

Queremos abrir las páginas de este número manifestando nuestra solidaridad al maestro Carlos Fuentes, amigo y miembro de nuestro consejo editorial, así como a Silvia Lemus por la lamentable pérdida de su querida hija Natascha.

Figura emblemática del exilio español y maestro emérito de nuestra máxima Casa de Estudios, Adolfo Sánchez Vázquez es a la vez impulsor de un marxismo creativo que enfrenta la dogmática sin renunciar a la voluntad crítica de una filosofía de la praxis, y hombre de letras de vena auténtica, lector ávido, conocedor de los clásicos y poeta desde su más temprana juventud. Este número de septiembre de la *Revista de la Universidad de México* se abre con los *Sonetos del destierro* de Adolfo Sánchez Vázquez llenos de esa estirpe senequista de la tragedia española, entendida por Quevedo y Miguel Hernández en sus diversos momentos y que ha vertebrado el largo destierro de los republicanos españoles.

Con un texto especialmente entrañable, Carlos Monsiváis pasa lista a las últimas décadas de la vida cultural universitaria al recordar a Don Henrique González Casanova. El sarcasmo del sempiterno cronista se enternece al recordar el proyecto de Difusión Cultural universitaria del que fue testigo y protagonista, invitado por Don Henrique González Casanova.

A los cien años del nacimiento de Jean-Paul Sartre, la figura de la *rive gauche* parisina que simbolizó toda una época, Bolívar Echeverría revisita, desde el marxismo, al autor de *La crítica de la razón dialéctica*, y Mauricio Molina, desde la literatura, al autor de *Las palabras*.

Más contemporáneo nuestro resulta el ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha a quien visita el rector de la Universidad, Juan Ramón de la Fuente, en su texto, *El Quijote y el conocimiento de lo humano*. Científico especializado en la mente humana, el doctor De la Fuente encuentra en Cervantes y en la locura del Quijote “el genio de un hombre capaz de crear a un personaje que cala en lo más profundo de nuestro ser, que pone al descubierto lo maravilloso y contradictorio de la mente y que la proyecta con extraordinario talento literario. Es el humanismo en su más bella expresión”.

También sobre el humanismo como esencia del espíritu universitario escribe Mariano Azuela en su texto *Universidad, derecho, nación*, a propósito de la creación del Consejo Asesor Jurídico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Por su parte, Fabienne Bradu revisita a la Mrs. Wakefield del cuento que Nathaniel Hawthorne escribiera en el ya lejano 1830. Bradu retoma por uno de sus hilos sueltos esa historia, inverosímil como suele serlo la realidad misma, que tejiera Hawthorne, e imagina una noche fundamental para la señora Wakefield.

Escritor y médico, a la manera de Marañón, Vicente Guarner es, sobre todo, un auténtico humanista, que en este número de nuestra revista recorre *El Nilo, un río que lo cuenta todo*. Marín Zurek escribe sobre los encantos de lo Absoluto. Y Federico Patán retoma la antigua historia de Fausto para su narración, *Faustina* que cierra la primera sección de esta entrega.

En el presente número reproducimos una muestra de la exposición fotográfica *Paisaje artificial* proyecto con el cual se inaugura un nuevo perfil de Casa del Lago: convertirse en un foro de discusión y experimentación para jóvenes artistas. El trabajo fotográfico de Diego Bermeos, Tomás Canchola, Alex Dorfman, Pablo López Luz y Daniel Navarro conforma un paisaje imaginativo y racional que toma distancia de aquel que tradicionalmente se inspira en la naturaleza.

La tercera sección está dedicada a la intensa y bellísima brevedad de la poesía japonesa en traducciones de Aurelio Asiain, Raúl Curiel y Mauricio Molina. Tras ello, los lazos culturales tejidos a lo largo de los años por México y Japón son tratados en dos textos de escritores japoneses, uno sobre *Octavio Paz y sus sendas de Oku* y otro sobre *Manuel Gamio y Japón*.

La *Revista de la Universidad de México* cierra sus páginas de septiembre con reseñas y comentarios. En esta ocasión, los ya acostumbrados de Sealtiel Alatríste, Hugo Hirriart y José Gordon acompañados por Salvador Gallardo, Axayácatl Campos García Rojas y Enrique Serna quien, ante los demonios de la intolerancia, nos revela la imagen de una era colonial lúdica y carnalesca.

Ignacio Solares